



# Estudian si el hongo de la trufa protege a las encinas de la seca

La parcela experimental de la finca Castro Enríquez, de la Diputación, cuenta con 350 encinas jóvenes y es el campo de trabajo para detectar si se logra inhibir la enfermedad

EÑE | ALDEHUELA DE LA BÓVEDA

Las 350 encinas jóvenes que crecen, desde hace año y medio, en la finca Castro Enríquez de la Diputación no sólo servirán para determinar las posibilidades de generar en el futuro trufa negra en tierras salmantinas sino que, también ayudarán a estudiar si la presencia de este hongo en ellas tiene capacidad para inhibir la enfermedad de la seca, que hoy por hoy no se consigue atajar.

Así, el hongo 'tuber melanosporum' es la apuesta que ahora contemplan los estudios para detectar si coarta el crecimiento de otros hongos que provocan el decaimiento de la encina.

De esta manera se integran dos objetivos, uno principal y otro complementario en este cultivo de la plantación de una hectárea que cada año pasa por dos revisiones que detectan si el hongo 'tuber melanosporum' con el que están microrrizadas se ha desarrollado de manera adecuada tras su inoculación en las raíces de los árboles, algo que incluye también el análisis de los cinco metros de terreno que separan los plantones entre sí, para detectar si la 'cabellera' de los hongos se ha extendido.

Este año los plantones de las encinas de media han crecido 15 centímetros, un "estirón" notable y más teniendo en cuenta que ha sido un verano muy seco que incluso ha llevado a colocar riego por goteo en algunas zonas de la parcela que servirán también para testar los diferentes desarrollos que van teniendo los árboles y su evolución.

Del interés que despiertan estos trabajos que coordina Ignacio Santa Regina, investigador Científico de la Agencia Estatal CSIC, da buena cuenta la visita de un grupo de estudiantes del máster de Biología Molecular Aplicada de la Universidad Complutense.

La plantación de las encinas se realizó en enero de 2014 y de ellas han llegado hasta la parcela microrrizadas con el hongo de la trufa negra un porcentaje que oscila entre el 85% y el 90%. El resto actuarán como "festigos" para poder comparar el desarrollo de los árboles.

Para poder llevar a cabo este estudio científico que enlaza a La Salina con el IRNASA y se prolongará durante cinco años se ha llevado a cabo un "encalado" de la parcela hasta una profundidad de unos 30 centímetros, algo que ha supuesto elevar el PH de la tierra añadiendo productos de desecho de las azucareras hasta unas cifras que rondan entre 7,5 y 8 para garantizar el desarrollo más óptimo del estudio.



El investigador del CSIC Ignacio Santa Regina (en el centro) mostró la plantación a alumnos de la Complutense. | EÑE

## LAS DIFERENCIAS

### Suelo tratado

La diferencia entre el proyecto que se desarrolla en la finca de Castro Enríquez y el que se ha llevado a cabo en el Ciale de la Universidad radica en que el primero trata los suelos para que sean más ácidos, mientras que el segundo ha demostrado que en tierras ligeramente ácidas de la provincia se puede producir trufa negra, algo que hasta ahora no se había producido en la mitad oeste de la península, según el investigador José Sánchez.

### Cómo sembrar

En primer lugar se deben conocer las características del suelo antes de sembrar la encina con el hongo en su raíz, ya que la tierra debe tener un PH superior a 7. Por otro lado, deben pasar entre 6 y 10 años antes de la primera cosecha, en el caso de que los hongos no mueran por causas como la sequía. Además, es necesario mantener a cerdos y jabalíes fuera del cultivo para que lo dejen crecer.

### Entre 500 y 1.000 €

Si finalmente se obtiene cosecha, el precio de la trufa negra oscilará entre 500 y 1.000 euros el kilo, ya que se trata del hongo más apreciado del mercado.

## Expectación en el equipo de investigadores de la Universidad ante su segunda cosecha

B.H. | SALAMANCA

El equipo de investigadores de la Universidad de Salamanca, liderado por José Sánchez —a la vez director del Instituto Hispanoluso de Investigaciones Agrarias (Ciale)— se muestra expectante ante su inminente segunda cosecha de trufa negra en una parcela de la localidad de Aldearrubia. En marzo presentaron la primera producción en España de trufa negra sin tratar el suelo para ello. El hongo no se había encontrado hasta entonces fuera de la mitad oriental de la península Ibérica porque se creía que los terrenos no reúnen las condiciones apropiadas, entre ellas contener tierra caliza y un PH por encima de 7,7.

El logro obtenido por el grupo de Palinología y Conservación Vegetal de José Sánchez arrancó hace 11 años para demostrar que en la provincia se puede producir la variedad sin tratar previamente el suelo. Una década después, consiguió no sólo que creciera la trufa, sino que se obtuviera una cosecha acepta-

ble, según el propio Sánchez. En 10 días extrajeron de la mini-plantación de seis árboles 1 kilo de estas criadillas de tierra. Si se extrapolan los datos a una hectárea, en la que se pueden sembrar 240 árboles, la cosecha produciría 40 kilos.

Desde entonces la Universidad concentra sus esfuerzos en comprobar la viabilidad de la explotación y su posible extensión a otras zonas de la provincia de Salamanca. "La trufa es la seta de un hongo asociado a determinadas plantas, en este caso con las encinas, aunque también a robles y avellanos", apunta el director del Ciale. "Hace 11 años quisimos saber qué pasaba si sembrábamos unas encinas microrrizadas en Salamanca, en las que se genera la simbiosis de la raíz y el hongo", detalló Sánchez. Entonces se dispusieron a sembrar nueve ejemplares de esta especie previamente tratada, tres en La Sierra y seis en Aldearrubia en un suelo con PH 7,7. Solo sobrevivieron las de Aldearrubia, con gran éxito.